

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	• Milagros Aguirre 11

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero 15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez 18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo 21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari 24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez 27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres 30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán 33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum 36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso 39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino 42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez 45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano 48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla 51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría 54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco 57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri 60
Ecuadorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero 63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión 66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal 69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade 72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino 75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega 78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales 81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar 84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre 87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera 90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa 93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa 96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos 99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya 102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendelsmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

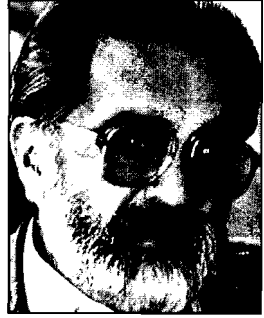
Hay un malentendido entre la solidaridad y el consumo. La Iglesia se ha replanteado la misión evangelizadora, con énfasis en el trabajo social.

Hay que hacer una minga de conciencias

Navidad es una palabra que lleva a pensar en el consumo y en los regalos; no en la justicia, la paz y la solidaridad. ¿Qué piensa al respecto?

Evidentemente es un malentendido. Hay que partir por ubicar el hecho histórico del nacimiento de Jesús que se hace presente en una familia, en un pueblo, en condiciones históricas determinadas: cuando su pueblo estaba oprimido bajo la dominación romana. Jesús nace en una pesebrera. Nace para los pobres. Si no se contextualiza eso se pierde el sentido de la Navidad. Ese malentendido, junto al capitalismo, llevan a pensar en la Navidad del consumo y no en el nacimiento de Cristo.

En esta época es cuando más se agudizan las contradicciones sociales. ¿La Iglesia qué está haciendo para combatir esa realidad?



Fabián Vásquez es sacerdote y párroco de la Ferroviaria Baja de Quito. Perteneció al movimiento de la Nueva Iglesia.

Muy poco es lo que se puede hacer cualitativamente. Nos enfrentamos a un monstruo que es el aparataje publicitario y comercial demasiado grande y nos arrastra a todos.

¿Cómo enfrenta la Iglesia esa situación? ¿Cuál es el trabajo con la gente?

Trabajamos en grupos pequeños, en comunidades con grupos barriales, en un proceso de evangelización, de resistencia a toda esa manipulación que se aprovecha de la Navidad. Lo único que se puede hacer es dar elementos en la catequesis, para rescatar los valores y, sobre todo, dar esperanza de igualdad y de justicia. Cristo está en todo el pueblo. En los suburbios, en la gente. Esa es nuestra misión evangelizadora en la actualidad. Tenemos que hacer una verdadera minga de conciencias.

¿Esa minga de conciencias se puede hacer a través de la última ley de educación religiosa?

Yo personalmente, y muchos otros estamos en desacuerdo con esa ley. No se puede recuperar la fe cristiana a través del poder, de leyes y de decretos. Se quiere utilizar al laicismo como un término diabólico. No hay tal. Tenemos que respetar las conquistas de los pueblos. Si la ley de educación religiosa sirviera, ya se hubiera compuesto la situación mucho antes. No creo que sea una solución institucionalizar la religión. El tema es de gran debate. En mi experiencia pastoral he comprobado que la gente más comprometida está en los colegios laicos. Hay rechazo, una saturación frente a lo religioso, justamente entre quienes estudiaron en colegios religiosos. Una de las preocupaciones dentro de ese proyecto es desenmascarar incluso a quienes manipulan al pueblo utilizando a la Navidad políticamente.

¿Como quiénes?

Todos sabemos que incluso hay candidatos y políticos de diferentes partidos que se disfrazan de Papá Noel para jugar con los sentimientos del pueblo.

¿Es la Navidad el verdadero problema?

No. No son las fechas, lo que le tiene que preocupar a la Iglesia, sino la situación de vida de la gente. Y de la gente más pobre.

¿Vivimos un momento de desacralización de la sociedad?

Hay varias maneras de entender lo sacro y lo desacralizador. Lo sacro, en la religión, está en los elementos que buscan soluciones que no se pueden alcan-

zar aquí, en la Tierra. Pero también está en la raíz de nuestros pueblos, en nuestros símbolos propios. Lo sagrado se va perdiendo y se va sustituyendo por otras cosas también sagradas. El peligro, con el neoliberalismo, es que lo sacro es el gran capital. El gran capital es el dios. Esa sacralización del capital, del modelo económico, desde el poder es peligrosa, porque olvida lo íntegro del ser humano y sacrifica al pueblo.

¿Todo ese discurso de la paz, de la igualdad, de la justicia y del bienestar del pueblo es una utopía?

Depende de cómo se entienda la palabra utopía. Si se la entiende como algo irrealizable estaríamos fregados. Si se la entiende como una esperanza es realizable. Las utopías son necesarias. Todo lo que vaya en defensa de la vida vale la pena. Si no hubiera utopías o esperanzas no habría luchas. Y esas luchas son concretas: la salud, el bienestar del pueblo, la educación, son derechos por los que hay que luchar.

¿En ese trabajo de base, quienes forman parte de la nueva iglesia actúan junto a la iglesia de línea conservadora?

Somos una misma Iglesia conformada por gente que tiene diversas formas de pensar. Quienes pensamos más o menos igual trabajamos en comunión, con nuestra gente. Hay intereses que caminan juntos.

Hay quienes piensan en lo suyo y se olvidan de que la evangelización es una actividad más comunitaria, más social. Hay quienes tienen poder, incluso de decisión, dentro de la Iglesia como ocu-

rren en toda la sociedad.

¿Entonces está claro que hay divisiones dentro de la Iglesia?

Hay diversas posiciones ideológicas dentro de la Iglesia.

Hay una línea más conservadora, hasta rechazante. Hay otra línea de trabajo que se acerca más a los pobres, que no está en el poder.

La fuerza de la derecha y del conservadurismo no está solo en la Iglesia sino en toda las sociedades y en todas partes. La derecha tiene un poder globalizante de un tiempo acá. Pero hay resistencia. Eso no durará por siempre. Como dicen los indígenas, vendrá la época del Pachacutik, una nueva etapa. Los indígenas son muy sabios y resisten.

¿En dónde queda la Nueva Iglesia o la Teología de la Liberación, ahora que domina la tendencia conservadora de la que usted habla?

Creo que ha habido un avance dentro de la Nueva Iglesia. Si bien la Teología de la Liberación tuvo en sus inicios, ata-

ques de todos los sectores, ahora se ha permitido que haya esa y otras teologías: la teología de la mujer, del negro, del indio, del mestizo.

El concepto no solo fue atacado, sino también manoseado. Ahora siento que ha madurado, que el sentido de la Nueva Iglesia ha germinado, como un árbol, y que crece en el pueblo, en las comunidades, en los indígenas, en los necesitados.*

(25 de diciembre de 1994)